

Reseñas Bibliográficas

Violencia Sexual y Aborto: Conexiones Necesarias

Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual.

Santiago de Chile. Septiembre 2008.

Nueva Publicación saca el tema del aborto.

El 26 de septiembre recién pasado, se efectuó en la sala de eventos de la Biblioteca Santiago Severín, en Valparaíso el lanzamiento del libro "Violencia Sexual y Aborto: Conexiones Necesarias", de Gloria Maira, Paula Santana y Siomara Molina.

La Presentación estuvo a cargo de Karina García, Directora de la Revista Ánfora y Mario Parada, Profesor y Director del Magíster de Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso.

En su alocución, el Dr. Parada expresó:

Las autoras nos entregan una obra enjundiosa desde muchos puntos de vista. Como es obvio abordan una temática tremendamente conflictiva en la sociedad chilena actual, no sólo eso, una problemática invisibilizada, reprimida y estigmatizada.

Analizan estas materias con una mirada científica, exhaustiva, que se agradece. Lo hacen con un enfoque amplio, que revisa prácticamente todas las aristas relacionadas con estos dos graves problemas en la salud pública actual: la violencia sexual y el aborto.

Uno de los aspectos que más rescato de lo que nos entregan, es la posibilidad de recuperar la memoria histórica respecto a la discusión y enfrentamiento del aborto en Chile. Nos muestran un marco teórico muy pormenorizado, muy documentado, con cifras impactantes y con relatos claros y profundos.

La exhaustiva revisión bibliográfica en que se apoyan las autoras da cuenta, por otra parte, que no todo está perdido porque el mundo, desde que surge el movimiento feminista, ha ido reaccionando en una tendencia evolutiva respecto del reconocimiento y respeto de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Esa es la buena noticia, quizás la única en todo el texto. La mala, es una que sospechábamos pero que en el libro queda claramente establecida: la tendencia en Chile es involutiva, de muestra tenemos los muy recientes acontecimientos relacionados con la píldora del día después. Un ejemplo de esta involución, está cuando nos señalan, cito "*un problema de fondo en la débil presencia del aborto en las demandas de las mujeres es la ausencia de la reflexión y el debate en el propio movimiento feminista chileno*", no obstante que las mujeres organizadas de Chile denuncien que "*el Estado chileno ejerce violencia contra las mujeres al forzarlas al continuar su embarazo no deseado o a someterse a un aborto en condiciones de inseguridad y clandestinidad*". En este sentido, es muy rico el aporte que nos hacen cuando nos relatan el surgimiento, apogeo y muerte del aborto terapéutico legal en Chile; las entrevistas realizadas dan cuenta de una trayectoria increíblemente útil para la salud pública chilena.

Para mí es totalmente evidente que el aborto y la violencia sexual contra las mujeres son problemas de salud pública por dos razones fundamentales: la primera es que ambos eventos tienen todavía una muy alta frecuencia en nuestro país tal como lo demuestran las autoras (en el año 2000 según datos del Minsal se hospitalizaron 34.500 mujeres por aborto y según datos de una investigación realizada el mismo año, 7 de cada 100 mujeres declaró haber sufrido una violación y para la mitad de ellas esta constituyó su primera experiencia sexual; y el Sernam en el 2001 informa que el 14% de las entrevistadas en la Región Metropolitana y la Araucanía habían sufrido violencia sexual en sus relaciones de pareja y una de cada 3 ha sido víctima de violencia sexual tras sufrir episodios de violencia física). La segunda gran fundamentación para considerarlos como problemas de salud pública, está en el hecho de que hay suficiente evidencia respecto de que son fenómenos fuertemente determinados por condicionantes socio-económicas y culturales, todas conocidas y sobre todo prevenibles.

Lo anterior me lleva a otro de los aspectos muy bien tratados por las autoras, me refiero a la conflictiva, ambigua, tecnicada y contradictoria posición de los profesionales de la salud respecto del aborto. Porque a pesar de que el aborto es ilegal, se sigue practicando y no necesariamente fuera de las paredes de los hospitales.

Nos recuerdan algo evidente: “las creencias, los marcos valóricos, las definiciones ideológicas de quienes trabajan en el ámbito del sistema de salud están siempre presentes en su práctica profesional. Estos posicionamientos pueden afectar el logro de objetivos sanitarios, la calidad de atención, pueden favorecer o no la generación de cambios que beneficien la salud de la población”.

Y una muestra de esto la tenemos cuando leemos los relatos que hacen los y las propias profesionales acerca del mal trato que reciben las mujeres que han abortado o han sido violentadas sexualmente.

El panorama no es alentador, más bien es lamentable, pero no es sin salida. La salida existe, pero se requiere juntar mucha más fuerza para lograr dar la real importancia a estos graves problemas que nos evidencian la discriminación e inequidad de género.